

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

## El acto analítico. Consecuencias de su existencia

Claudio Cabral

*Es un placer y un honor compartir una vez más unas jornadas de trabajo, por lo que agradezco a la Escuela Freudiana de la Argentina, su directorio y la Secretaría de Jornadas por la realización y la invitación. Agradezco también a mi Escuela, Sigmund Freud-Rosario, por permitirme estar aquí presentando este trabajo...*

El título de las Jornadas de Primavera 2025 “*El acto analítico. Consecuencias de su existencia*”, me parece muy oportuno. Tomaré el sesgo de las **consecuencias**. Me interesó mucho pensar en las consecuencias del Acto, que es por lo que lo puede leer, a posteriori.

Lo tomo a partir de lo que Lacan dice en el “Discurso en la Escuela Freudiana de París” donde afirma que el Acto psicoanalítico es **condición** de la proposición del 09 de octubre. Por lo tanto, de las consecuencias del Acto se trata de la Escuela de Psicoanálisis. Entonces el sesgo que tomaré será la de la formación de los analistas, en su anudamiento de la extensión en la Escuela con la intensión, para pensar la transmisión y enseñanza del psicoanálisis como consecuencia del Acto psicoanalítico.

En estos momentos históricos que nos tocan vivir, no sólo a nivel nacional o regional, sino a nivel mundial, preguntarnos por las consecuencias de la existencia del Acto Psicoanalítico me parece crucial. Si bien *el malestar en la cultura* como nos lo enseña Freud es estructural, a cada generación de analistas -por llamarlo así- le ha tocado reflexionar y por qué no teorizar este malestar y sus formas en que se nos revela en la experiencia de la práctica del psicoanálisis.

Para comenzar estas reflexiones me gustaría referir un pequeño fragmento de la correspondencia entre Freud y Lou Andreas-Salomé. El mismo, sucede cronológicamente en 1914, año en que comienza la Primera Guerra Mundial el 28 de julio. En ese contexto se suspende el Congreso que está previsto para el 20 y 21 de septiembre en Munich. Congreso en el cual, según Lou Andreas-Salomé, vivirán días “previsiblemente tormentosos”, refiriéndose al conflicto, mejor dicho, ruptura entre Jung y Freud. Mientras aún hablaban y reflexionaban sobre la ruptura con Adler.

En ese contexto Freud le envía el 14 de noviembre de 1914, es decir a casi cuatro meses de comenzada la guerra, una postal a Lou Andreas-Salomé, en la que le escribe:

*Estimada señora:*

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

¿Qué anda **haciendo** en estos tiempos tan difíciles para todos? ¿**Esperaba** que fuera así, se lo **imaginaba** de esta forma? ¿Sigue **creyendo** que los hermanos mayores son todos tan buenos?

*Espero una palabra suya de consuelo.*

*Su devoto.*

*Freud<sup>1</sup>*

En respuesta a esta postal Lou Andreas-Salomé, escribe: "Sí: ¡Qué tema "los hermanos mayores"! Se volvieron todos locos. (pero eso es porque los países no se pueden psicoanalizar)"<sup>2</sup>

Este pequeño intercambio así citado, me hizo reflexionar sobre algunas cuestiones. En primer lugar el delicado horizonte de época en el que fue escrito, y en él cómo Freud por su parte y Lou Andreas-Salomé por el suyo, apuntan con sus enunciados a diferentes significaciones, en relación a una ética: la ética del psicoanálisis.

Trataré de desplegarlo. Por su parte, Lou Andreas-Salomé nos ofrece en su carta una versión negada y entre paréntesis, de la formulación freudiana: *el psicoanálisis no es una cosmovisión [Weltanschauung]* El enunciado "los países no se pueden psicoanalizar" está puesto como causa de la guerra. Si bien con cierta licencia poética y literaria propio de un intercambio epistolar, también hay en ese enunciado una vía posible para el sujeto ante el horror, ante lo inesperado...acudir a una *Weltanschauung*, una cosmovisión que diría: si los países se pudieran psicoanalizar, no habría guerra ¿Puede ser ésta la palabra de consuelo que Freud le pidió en su postal? No lo sabremos.

Otro sesgo, otra significación, tienen los enunciados de Freud en esta postal. Ya que desde el comienzo él apunta a un *hacer*: ¿Qué anda **haciendo** -le escribe- en estos tiempos tan difíciles? No niega el horizonte de la época, no desconoce la dificultad de los tiempos, sin embargo apunta a un hacer del sujeto. Lo que nos pone en la dirección del Acto. Además hay otras expresiones que me gustaría subrayar de esa postal de Freud. Le pregunta a Lou Andreas-Salomé ¿**Esperaba** que fuera así, se lo **imaginaba** de esta forma? es decir, trae a cuenta otras operaciones de las que puede echar mano el sujeto -sin necesariamente caer en una cosmovisión [Weltanschauung] Imaginarizar lo Real, podríamos decir con Lacan. Convoca a las representaciones con las que pudo haber contado el sujeto para hacer frente a un horror. Y finalmente cierra esta breve postal

---

<sup>1</sup> La alegría de un verdadero encuentro. Correspondencia Lou Andreas-Salomé - Sigmund Freud.1° edición 2025. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editora Las furias. Pág.: 26-28 2.

<sup>2</sup> Ídem. Pág.: 28.

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

con una pregunta que apuntaría directamente al fantasma de Lou Andreas-Salomé, dado que ella tenía un sentimiento de copertinencia que decía haber experimentado en su infancia con sus cinco hermanos varones, todos mayores que ella<sup>3</sup>. Entonces Freud le pregunta: ¿Sigue **creyendo** que los hermanos mayores son todos tan buenos?

Es realmente conmovedor el momento histórico, el intercambio epistolar y la agudeza de Freud al escribir esta pregunta, sostenido y autorizado en la transferencia de Lou Andreas-Salomé, que apunta a la conmoción fantasmática que puede producir en lo más singular del sujeto, un "tiempo tan difícil para todos".

Esto nos puede hacer palpar la diferencia con entre una cosmovisión [*Weltanschauung*] que puede ser fantasmática en tanto tal, y la caída de una creencia fantasmática, o conmoción de una creencia fantasmática, en la que, al decir de Lou Andreas-Salomé, "¡los hermanos mayores se volvieron todos locos!"

Me pregunto por qué este fragmento de correspondencia epistolar me llamó la atención. Quizás porque venía a hacer patente cierta pregunta o inquietud respecto a qué puede y debe ofrecer el psicoanálisis en su tiempo, es decir, los psicoanalistas.

En esa pre-guerra, formaban parte de los intercambios entre Freud y Andras-Salomé las numerosas dificultades, conflictos y rupturas en el seno del movimiento psicoanalítico. El congreso de septiembre de 1914 que tuvo que suspenderse por la guerra, sería escenario en que Freud temía que se hagan patentes y públicas estas dificultades en el seno de la Internacional; por ello Lou Andreas-Salomé escribe "la última vez que nos escribimos - en el verano- teníamos en mente otros combates"; en vez de los combates de la guerra, los combates en el movimiento psicoanalítico.

Una cosa no anula la otra, pero en una y otra escena, la cosmovisión [*Weltanschauung*] no es la vía de la ética del psicoanálisis, es decir, la vía del Acto Psicoanalítico. Tanto entre infortunio común y el fantasma del sujeto, como entre las batallas de la guerra y las batallas del movimiento psicoanalítico, la salida no es por la cosmovisión; entonces, ¿qué nos permite reflexionar la existencia del Acto psicoanalítico?

De su vivencia en la guerra de 1914 también, Jean Paulhan, escribe "El guerrero aplicado", novela de la que Lacan nos dice: "El guerrero aplicado es la destitución subjetiva en su salubridad" que allí se palpa mejor el efecto de ser. ¿deser?

¿Por qué el guerrero aplicado es la destitución subjetiva? Es una pregunta para la que no tengo respuesta, y en la que estoy pensando y trabajando. Por ahora puedo decir

---

<sup>3</sup> Ídem pág.: 26. Nota al pie de página.

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

que voy pensando que tiene que ver con cómo a lo largo de la novela y la descripción en la que nos sumerge Paulhan, en varios pasajes podemos leer la aplicación del soldado a su tarea, por ejemplo, limpiar su misil por las mañanas, someterse a una estrategia o avanzada que no decide, incluso a veces crítica. Rodeado de tanto horror en una trinchera, por ejemplo, aplicarse a su función de guerrero, ¿qué otra opción tiene?

A esto lleva el Acto, a la destitución subjetiva. Asimismo, en el mismo escrito “Discurso en la Escuela Freudiana de París” Lacan dice que la intromisión del Acto era la condición previa para la proposición del 09 de octubre.

¿Qué leemos allí? El horizonte mismo del psicoanálisis en extensión se anuda el círculo interior que trazamos como hiancia del psicoanálisis en extensión. Ese horizonte -dice- yo quisiera centrarlo en tres puntos de fuga perspectivas, notables por pertenecer cada uno de ellos a uno **de los registros cuya colusión en la heterotopía constituye nuestra experiencia.**

Entonces, aún rodeado en lo peor de una época, el hueso real del malestar en la cultura, si el analista apunta al sujeto, al axioma del fantasma, con el Acto analítico al lograr la destitución subjetiva - devenir guerrero aplicado en su salubridad- podemos constituir nuestra experiencia como la colusión de los tres registros en la heterotopía. Anudamiento de la extensión y la intensión. ¿Esto podemos esperar de la Escuela de Psicoanálisis?